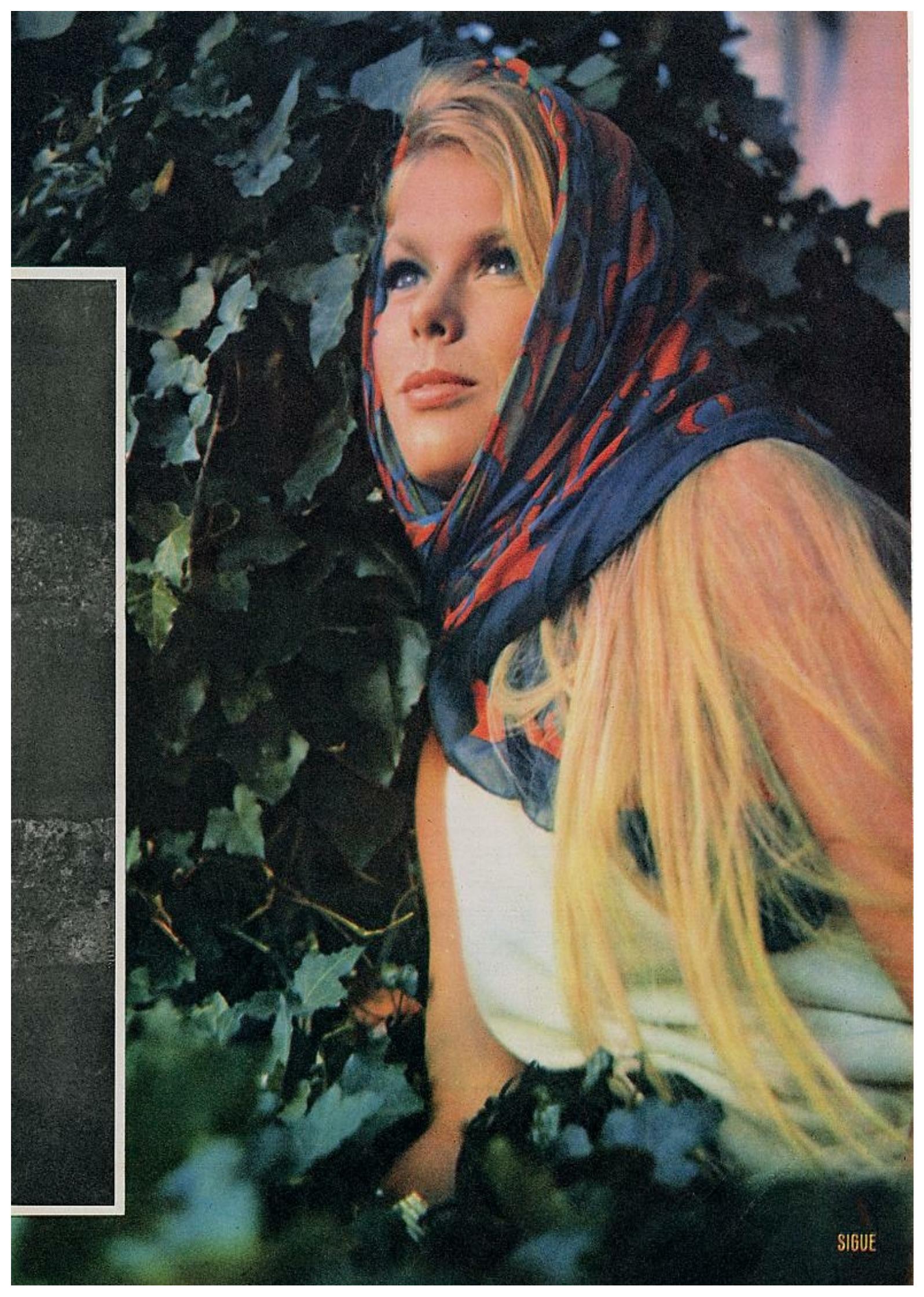


TAINA BERYLL

UNA ESCANDINAVA EN ROMA



Los romanos llaman vikingas, en general, a todas las bellezas nórdicas afincadas en su ciudad para intentar hacer una carrera en el cine. Taina Beryll es una de ellas. Y ahora acaba de lanzarse como cantante de música moderna.



SIGUE



TAINA BERYLL



La Vía Appia Antica es el marco escogido por Taina para realzar su belleza, esa belleza que ha desfilado por toda una serie de pequeños films de aventuras o de horror realizados en la bella Roma.

TALIA sigue siendo el puerto de arribada de docenas de actores que han dejado de ser figuras o aspiran a serlo. La actividad constante de sus estudios, donde, aparte las películas importantes, se fabrican una serie de productos de serie Z, a base de pequeños presupuestos que casi siempre corresponden al afán de descongelar capitales americanos que, veladamente, cubren todos los gastos de producción, permite la incorporación a los repartos de intérpretes que en otros países posiblemente no hallarían un hueco. Empezando por el suyo propio. Como, por otra parte, este tipo de films suele obtener una distribución mundial en salas de segunda clase, el trabajar en ellos resulta interesante para quienes lo hacen. Y el tener un nombre no italiano ayuda a ello, ya que, en general, estas películas, que en el país se benefician de las leyes de ayuda al cine, se exportan como si se tratara de productos americanos. La cosa ha llegado al punto de cambiar los nombres no sólo del equipo artístico, sino incluso del técnico, a fin de disfrazar el verdadero origen del film. Fenómeno, por otra parte, que no es exclusivo de Italia, y que se ha producido con más de un film español, especialmente de los pertenecientes al género del «western» o del film de terror.

Taina Beryll es una de esas muchachas que están intentando abrirse paso en los estudios italianos en función de este estado de cosas. Las películas «de romanos», los «sexys n.º X», la han visto atravesar sus repartos. Como tantas actrices en sus condiciones que, procedentes de lejanos países —Taina es escandinava— se han afincado en Roma, espera su oportunidad. Oportunidad que puede llegarle como le llegó a Michèle Mercier o a Catherine Spaak, o que puede irse arrastrando, como le ha ocurrido a Bárbara Steele, a pesar de que pareció que su problema se resolvería a raíz de su participación en el famosísimo «8 ½» de Fellini... Mientras tanto, Taina sigue en la brecha, confiando en que lo que no hagan sus calidades de actriz lo suplirá su belleza, que no pierde ocasión de poner en valor. Y, mujer hábil y con un claro sentido de lo que quiere obtener, ha iniciado una carrera paralela de cantante, como están haciendo tantas y tantas actrices cinematográficas, de Jeanne Moreau a Catherine Spaak. Sus primeras grabaciones han tenido un éxito aceptable y, como por otra parte, los contratos cinematográficos no le faltan, aunque siga tratándose de películas sin excesivo interés, Taina Beryll, con sus veintitrés años y en posesión de cuatro idiomas, espera confiada ante el futuro.

(Fotos F. C. CRISPOLTI)